

## Catecismo (534) 2012-03-21 El hallazgo de Jesús en el Templo

JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Queremos comentar el punto 534, con concluimos el apartado de los misterios de la vida oculta de Jesús. Este punto explica el episodio de Jesús perdido y hallado en el templo. Como bien sabéis es el quinto misterio del santo rosario de los misterios gozosos.

Y dice así:

**534 El hallazgo de Jesús en el Templo (cf. Lc 2, 41-52) es el único suceso que rompe el silencio de los Evangelios sobre los años ocultos de Jesús. Jesús deja entrever en ello el misterio de su consagración total a una misión derivada de su filiación divina: "¿No sabíais que me debo a los asuntos de mi Padre?" María y José "no comprendieron" esta palabra, pero la acogieron en la fe, y María "conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón", a lo largo de todos los años en que Jesús permaneció oculto en el silencio de una vida ordinaria.**

Merece la pena centrarse en este texto por el hecho de que este punto del catecismo es el único suceso que rompe el silencio de los evangelios sobre los años ocultos de Jesús, sobre esos treinta años.

Fijaos que treinta años de vida oculta en Nazaret, tres años de vida pública, tres días de su pasión hasta que resucitó, tres días perdido en el templo; parece que aquí hay un misterio en esa proporcionalidad del tiempo con la que quiso manifestarse. Es como si jugásemos con el número tres y no me gusta ser kabalista ni nada por el estilo, ni centrarnos en una especie de, como si los números estuviesen..., pero es cierto que hay un designio misterioso.

Digo que nos interesa mucho fijarnos en esas palabras que como oro en paño, guardamos de Jesús, las únicas palabras que conocemos de El, las primeras palabras que han llegado a nosotros pronunciadas por Jesús.

Lucas, 2 41-52:

41 Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua.

42 Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre,

43 y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta.

44 Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos.

45 Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él.

46 Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

47 Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas.

48 Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados».

49 Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?».

50 Ellos no entendieron lo que les decía.

51 El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

52 Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres.

Este episodio lo relata solamente el evangelio de San Lucas. Hay que decir que como existe una gran discreción en los evangelios canónicos con los años de la vida oculta, pues hay sido muchas veces los evangelios apócrifos han querido decir algo más de la infancia de Jesús. La imaginación popular le parecía poco lo que decían los evangelios canónicos sobre la infancia de Jesús, y son sobre todo dos evangelios apócrifos, uno es el de Seudotomas y otro que se llama el evangelio árabe de la infancia, son los que intentan añadir algo a este texto.

El evangelio apócrifo de Seudotomas en el capítulo 19 dice: "Todos estaban pendientes del niño, y se admiraban de ver que niño como era, dejaba sin palabras a los ancianos y maestros del pueblo, desentrañando los puntos

principales de la ley y las parábolas de los profetas”, y tras el encuentro con María y con Jose, los escribas y fariseos le decían: ¿eres tu, por ventura la madre de este niño? Ella respondió así es; y ellos repusieron: Pues dichosa tu entre las mujeres, ya que el Señor a tenido a bien bendecir el fruto de tu vientre, porque gloria, virtud y sabiduría semejantes ni las hemos oído ni visto jamás”

Es hermoso, aunque no lo consideremos palabra de Dios, pero es verdad que los evangelios apócrifos tienen textos hermosos. Y por su parte, el otro evangelio apócrifo el evangelio árabe de la infancia, en los capítulos del 50 al 53, habla de ese tema; es un evangelio que pretende saber de que temas concretos hablo Jesús con los doctores.

Y así se reproduce lo siguiente, que a Jesús un astrónomo le hizo preguntas, que un filosofo, versado en medicina, también le hizo preguntas a Jesús... etc. Lo que nos interesa es que al final preguntaron a María si aquel era su propio hijo, y asintiendo ella le dijeron: “Bienaventurada tu porque has dado a luz a un niño como este”.

El caso es que a los numerosos prodigios que los evangelios apócrifos atribuyen a Jesús, y en contraste con las ponderaciones de las imágenes, un tanto barrocas, que acompañan estos textos; los evangelios canónicos se destacan, se caracterizan por su sobriedad, tal y como lo hemos leído en Lucas, 2 41-52.

Vamos a intentar ir desgranando los versículos.

El primer versículo: Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de Pascua.

Podemos decir una cosa. Evidentemente se vivía aun clima religioso en aquel tiempo. Hay que decir que la sagrada familia vivía, no únicamente con un cumplimiento mínimo, sino que cumplían con creces lo que la ley mandaba a los judíos. Tenemos en Ex. 23, 14 -17 tres veces al año se celebrasen esa fiesta y que los judíos fuesen a Jerusalén. Hay que decir que no esta nada claro, que tuviesen la obligación de subir a Jerusalén los que Vivian en Galilea – esta a unos 100 Km-. Parece ser que los israelitas de Galilea no tenían obligación, y sin embargo ellos iban. Y también es totalmente seguro que las mujeres no tenían obligación de ir, y ella iba. Y también es seguro, que hasta los trece años no tenían obligación de ir, y sin embargo Jesús va con doce años. Lo cual nos dice algo; Jesús no solo ha venido a cumplir la ley, sino que ha venido a superarla, a cumplirla con creces. Es una lección.

Cuando nosotros planteamos nuestra vida espiritual, nuestra vida religiosa, haciendo la pregunta de “¿Qué tengo que hacer para cumplir...?”. Quien hace las cosas por cumplimiento, tiene un riesgo de no vivir el espíritu de la ley.

Digamos que la sagrada familia va mucho mas allá de lo que se prescribía para los judíos.

Continua diciendo: “Cuando termino se volvieron, pero el niño se quedo en Jerusalén sin que lo supieran sus padres”.

La fiesta de pascua de los ácidos duraba siete días, y cuando termino. Cabe pensar que la sagrada familia se quedaría toda la semana en Jerusalén. Sabemos que se viajaba en caravanas, para aumentar la seguridad, y además daba cierta libertad de movimiento. Con etapas de 30 a 40 Km. Al día. Aunque la ultima etapa, antes de entrar en Jerusalén debía de ser mas corta, de esa manera llegaban antes de que el dia terminara.

Con respecto a esos tres días, a ese retorno en que se encuentran con la sorpresa de que Jesús “Pensaba yo que estaba contigo...”. El caso es que Jesús no estaba.

Aquí se suscita como una “crisis”, la primera crisis que pudo tener la familia de Nazaret. Porque Jesús –que eso jamás lo hubieran esperado de El-, había actuado de una manera que ... ¿Dónde estaba el niño...?”. El hecho de que Jesús se hubiera quedado en Jerusalén era difícilmente entendible, ¿Por qué lo había hecho?

Continuamos con este pasaje: “Cuando se dieron cuenta de que el niño no estaba con ellos, regresaron a Jerusalén”.

Podemos imaginar el sufrimiento de María y de Jose la noche antes de regresar a Jerusalén pensando “¿Dónde esta nuestro hijo?”. Bien sabéis las madres que cuando falta un hijo se tiende a pensar en lo menos bueno.

Hay una noche del Espiritu, hay un momento de prueba para Jose y para María.

Es un momento de prueba, porque cuando ellos, después de tres días de búsqueda, lo encuentran en el templo. Y la sorpresa de ellos es ver que Jesús no les estaba buscando a ellos... Él estaba en el templo hablando con los doctores, y parecía que Jesús no estaba inquieto.

Sus padres no podían explicarse esta actitud. Es obvio que Jose y María sabían que Jesús era el Hijo de Dios, es un don de Dios que ellos han recibido de una forma milagrosa. No son conscientes de nivel de intimidad que Jesús tiene Con el Padre. Ni tampoco son conscientes de que este episodio esta siendo, por parte de Dios, una lección en la que les esta educando el corazón de Jose y de María.

Algunos padres dicen que este momento, para ellos puedo ser, más duro que el de la huida a Egipto. Porque cuando huyen a Egipto, por lo menos estaban juntos los tres. Ahora Jesús no estaba con ellos, y el mayor tesoro que tenían parecía que lo habían perdido.

Como los apóstoles que se quedan en una profunda tristeza en el momento de la muerte de Jesús. Algo así pasa con María y Jose. Es la anoche oscura, en la que dios les esta purificando, porque quiere enseñarles, quiere mostrarles, que ese niño no les pertenece a ellos de forma exclusiva, que es ante todo y sobretodo Hijo del Padre. Tiene que educar el corazón y de María para ese desprendimiento de Jesús.

Todo padre o toda madre puede tener una tendencia muy natural a la posesión de su hijo. Pretender que su hijo este siempre cerca, intentar que su hijo no sufra, intentar evitarle los dolores, es una tendencia muy lógica; es un poco la lógica del amor que quiere cerca a la persona amada y quiere intentar que no sufra. Esa lógica del amor humano, podría llegar a ser incompatible con el misterio de la redención de Jesucristo. Y María estaba siendo educada, no para poseer a su hijo, **SINO PARA ENTREGARLO**, no para intentar evitarle cualquier sufrimiento, no para intentar evitarle el camino de la cruz, sino para ayudar a su hijo en el camino de la cruz. Esta siendo educada para ello.

Hay una gran pedagogía en esa noche del Espíritu, Jose y María están siendo interiormente preparados.

Y, Ojo!, porque esto que hace el Señor con Jose y con María, estoy convencido de que con cada uno en su forma y en su momento, también necesitamos de ser desposeídos de nuestras seguridades y de lo que entendemos que es incuestionable ser desposeído. A veces sentirnos desnudos, para que Dios nos purifique en ese desposeimiento.

Y luego el Señor nos diga: **“¡HOMBRE DE POCA FE!”**, Porque has dudado”. “Te he desposeído para que aprendieses a confiar en mi...”.

Jesús sabe que sus padres esta sufriendo, pero curiosamente no les ahorra ese sufrimiento, y les ama como, desde luego, nosotros no somos capaces de amar a María ni a Jose.

Les esta preparando a María y a Jose para vivir ese consejo evangélico que El dio a todos los discípulos: “El que no deje a su padre a su madre, casa, hermanos, por mi no es digno de mi”. Ahora se lo pide a María y a Jose de alguna forma, la capacidad de renunciar a su hijo.

Están recibiendo una lección de ABNEGACION, que significa negar el YO como determinante de nuestras decisiones y de nuestra conducta. Negarle a mi yo a mi egoísmo; ser yo siempre el que decida: como, donde, cuando, a mi forma, a mi modo. Uno tiene que abnegar su yo. No como yo quiero sino como tú quieres, No a mi modo sino a tu modo. No por mis caminos sino por tus caminos. ¡Y tiene que ser purificados...!.

Lo mismo que cuando Jesús le dice a Pedro: “cuando eras joven tu mismo te ceñías e ibas a donde querías, pero cuando seas viejo, en la madurez, otro te ceñirá y te llevara a donde no quieras” -¡Algo así!. Cada uno a su modo, a Pedro de esa manera, a María y a Jose de una manera mucho más temprana, por su nivel de santidad muy superior al de Pedro y de los apóstoles.

Ellos también tienen la elección de la abnegación.

El evangelio dice. “Ellos no comprendían aquello”. No lo comprendían **pero no lo rechazaban**. “¿Por qué me buscabais...?”. ¡Como ...! ¿Qué por qué te buscamos...?, no, no le dicen eso a Jesús. Ellos callan, cogen una palabra misteriosa que no entienden, y luego dice el evangelio, “María guardaba y meditaba todas estas cosas en su corazón”, María “rumiaba” todas estas cosas en su corazón. Este texto cuando se ha traducido al idioma vasco, este verbo se ha traducido con el verbo que significa “rumiar”.

Es que hay cosas que son demasiado fuertes para entenderlas en un momento. Y se necesita tiempo para ir asimilando, que ha querido decir su hijo...

Los hechos salvíficos necesitan un tiempo de interpretación y de acogida en nuestra vida, para personalizarlo, para hacerlos nuestros, para ver el designio de amor que Dios ha tenido en ellos. En principio, uno, no entiende las cosas.

Si me permitís una aplicación para nuestra vida, cuantas veces nos ocurre que ha habido episodios, que así de golpe..., es que uno los ha vivido como un chaparrón que me a caído encima!, y no he tenido tiempo ni de abrir el paraguas. Pasado el tiempo, a la luz de la fe, uno es capaz de ir reinterpretando lo ocurrido, y hasta ser capaz de darle gracias a Dios por un episodio, que cuando ocurrió, no fue capaz de entenderlo, incluso hasta se revelo y reboto; y con el paso del tiempo va viendo, como Dios ha dirigido los pasos de mi vida en ese acontecimiento que yo no entendí en un primer momento.

Jose y María aunque no entienden, no se revelan... tienen un silencio acogedor de la palabra de su hijo. Entienden que su hijo esta subido en un misterio que a ellos les supera. Y así acogen el misterio.

Tres detalles mas quisiera añadir. El primer detalle esta en el echo de que encontraron a Jesús al tercer dia de buscarlo. Hay más de un comentarista y también, los padres de la Iglesia de los primeros siglos que ven en ese “al tercer dia encontraron a Jesús”, ven también una referencia la resurrección al tercer dia de Jesucristo. Este episodio esta preparando la espera de María a la resurrección hijo Jesucristo. Hubo un tiempo, después de la muerte de Jesucristo, cuando todos los apóstoles huyeron, la Iglesia estaba reducida prácticamente a María y San Juan; Era la única que esperaba la resurrección de su Hijo. Esa era la imagen del resto de la Iglesia en el momento de la prueba.

Es el momento, los tres días buscando a su Hijo, en los que comienza a hacerse realidad esa profecía de Simeón: “Y a Ti una espada te atravesara el corazón”.

Otro detalle. El hecho de que a Jesús lo encuentren en el templo. Era frecuente que los seguidores de la doctrina Judía se sentasen en torno a los rabinos, en torno a los doctores, para profundizar en el sentido de la palabra de Dios. Lo solían hacer con el sentido de la “diatriba”, según conocemos, que alguien hiciera preguntas, que otro contestaba, que discutiesen,; no polemizando por polemizar sino que haciendo que a través de las preguntas y de las respuestas se fuesen aclarando los términos. Jesús se sienta en medio de los doctores y el que dirá mas tarde: “sobre la catedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos”. Él va a ese lugar donde están los escribas y fariseos y se sienta. Curiosamente se sienta en medio y le rodean. Ese hecho de estar sentado no es un detalle sin significación. Es la postura en la que se solía enseñar – Jesús también se sienta en una roca donde pronuncia el sermón de la montaña- La postura del doctor es la de quien se sienta en su catedra. En los evangelios la postura de estar sentados es la de quien enseña pero también de quien escucha, por ejemplo María, la hermana de Marta en Betania, “Estaba sentada a los pies de Jesús sentada escuchando” en postura de discípulo.

Aquí Jesús estaba sentado no tanto como discípulo sino como maestro porque es El el que esta en medios y los doctores entorno a El, escuchándole sorprendidos de su sabiduría. Jesús muestra su magisterio como maestro e interprete de la Tora.

Por ultimo, el detalle que quería resaltar es la respuesta de Jesús: “¿Por qué me buscabais?”. Jesús se sorprende de que le estén buscando. Lo que nos interesa aquí es que él diga: “No sabíais que tenia que estar –unas traducciones dicen- “en la casa de mi Padre” –otras dicen- “en las cosas (o en los asuntos) de mi Padre”, otras traducciones dicen: “entre los amigos de mi Padre”. Es un término griego que no es fácil de traducir al castellano, y por eso –creo- que es interesante ver los tres matices.

“En la casa de mi Padre” se refiere al Templo y nos recuerda que a Jesús a los cuarenta días de su nacimiento lo habían ofrecido en el Templo, y según la tradición Judía había sido rescatado, después de haber sido ofrecido, a cambio de dos pichones. Es como un recordatorio de “¿No recordáis que me ofrecisteis a Dios?”, “No lo olvidéis, Yo soy de Dios”. Es un recordar que **EL ES EL TEMPLO EN EL QUE HABITA LA PLENITUD DE LA TRINIDAD.**

La segunda traducción es “en las cosas de mi Padre o en los asuntos de mi Padre”. Es una referencia a que Jesús ha venido para servir a la redención del mundo. El horizonte de Jesús es la humanidad entera. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Ese es el horizonte de Jesús. Él tiene que estar en las cosas del Padre. No busca la comodidad o el confort de la familia, esta en las cosas del Padre. Con lo cual les esta diciendo a Jose y a María: “nuestros asuntos son la salvación del mundo”.

La tercera traducción posible es: “¿no sabíais que tenia que estar entre los amigos de mi Padre? Hace referencia a estar entre los hombres de Dios, entre aquellos que son seguidores del Dios fiel. Os recordara al pasaje del evangelio que dice: “Tu madre y tus hermanos están buscándote –y Jesús dice- ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?, y mirando alrededor dijo: Estos son mi madre y mis hermanos: **los que buscan la voluntad de Dios y la cumplen**”. Algo así podríamos interpretar esta posible traducción.

Lo dejamos aquí este pasaje del hallazgo de Jesús en el Templo.

Con esto se completa estos cuatro puntos del catecismo sobre los misterios de la vida oculta de Jesús.